

¡Mas ay! que en tanto en soledad sombría  
 cubre con las angustias de agonía  
 al eco de sus vítores y palmas  
 el luto delas tumbas nuestras almas!  
 Mas... ¿qué digo? Perdona, ¡Dios clemente,  
 tanta amargura indigna de un creyente!  
 ¿No es él feliz? ¡Oh sí! Que en su ternura  
 llevóle Dios á su eternal ventura  
 porque el aire del mundo, en su crudeza  
 no manchára la flor de su pureza!  
 ¡Cese el llanto! Con himnos de victoria  
 celebran ya los ángeles su gloria,  
 y el aliento de Dios su frente orea  
 con sonrisas de amor! ¡Benditosea!

JUAN V. ARAQUISTAIN.

---

## POR LOS NIÑOS.

Señor, que compasivo  
 bienes repartes  
 á cuantos séres pueblan  
 mar, tierra y aire;  
 Señor, que diste  
 madre á los pobres niños,  
 ¡no se la quites!  
 Pajaritos sin alas  
 son esos niños,  
 y han menester los pobres  
 pan y cariño....  
 Dios de los cielos,  
 si les falta su madre,  
 ¡qué será de ellos!

ANTONIO DE TRUEBA.

---